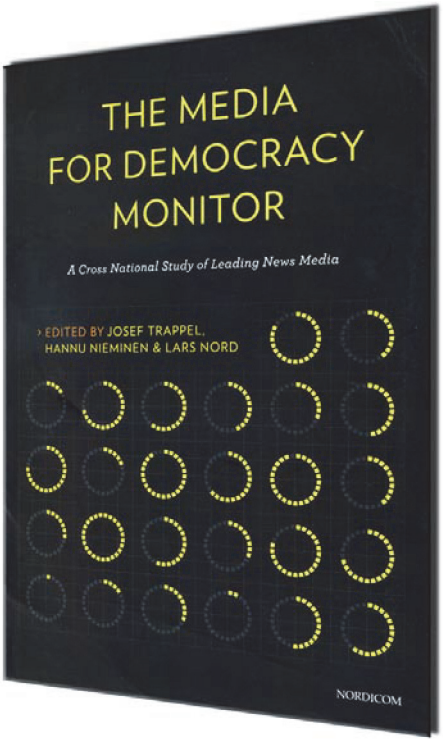
LIBROS

Walter Federico Gadea ▼



The Media for Democracy Monitor. A Cross National Study of Leading News Media; Josef Trappel, Hannu Nieminen y Lars Nord (Eds.); Göteborg (Suecia), Nordicom; 2011; 366 páginas

El estudio al cual nos referimos es una extensa investigación que se interroga sobre la forma y el sentido en el que los medios de comunicación son capaces de controlar a las modernas democracias desarrolladas. El libro se estructura en trece capítulos que se refieren a realidades nacionales muy variadas. Entre ellos podemos mencionar el análisis sobre los medios de comunicación y su influencia en el desarrollo de la democracia en países como Australia, Austria, Finlandia, Alemania, Lituania, Holanda, Portugal, Suecia, Suiza y Reino Unido. Los aspectos esenciales que hacen atractivo y actual a este estudio plural, lo constituyen las variables de análisis, que no sólo son éticas y políticas, sino que hacen mención a aspectos participativos de la ciudadanía democrática y a cómo las nuevas formas de comunicación generan nuevos sujetos sociales a partir de prácticas que permiten un nuevo acceso a la información. De esta manera, la información no sólo comienza en los medios y termina en los ciudadanos, sino en este nuevo contexto mediático, los ciudadanos son los nuevos productores de opinión e información, modificando las prácticas políticas, sociales y culturales. Asimismo, han surgido, a pesar de la enorme concentración económica, nuevos medios de comunicación que son críticos con el poder. En consecuencia, aparece una nueva forma de independencia de los nuevos medios de comunicación frente a la concentración de poder económico y político. Estos nuevos medios de comunicación se caracterizan por la creación de nuevas reglas y prácticas que son intrínsecas a la forma en la que se ejerce el periodismo; a la vez que generan nuevos procesos de participación de los lectores en relación con la producción de la información. Al mismo tiempo, en las nuevas democracias avanzadas comienzan a surgir instituciones y ONGs que promueven el control de las prácticas éticas y democráticas en la producción de la información periodística. Todos aprendemos de los nuevos medios y todos los nuevos medios deberían respetar las reglas comunes de la ética periodística. De esta forma, la deontología profesional se convierte en un mecanismo de control interno, o al menos, así debiera ser. Una norma básica que se rescata en el libro que estamos comentando, hace mención a la necesidad de una pluralidad en la información. En consecuencia, los nuevos medios de comunicación sólo pueden convertirse en mecanismos de control democrático si son capaces de incorporar reglas democráticas y éticas en la creación misma de la información. Por supuesto que cada país cuenta con realidades y necesidades diversas que son el efecto de las relaciones internas de poder. Asimismo, la asimilación de la información que los medios de comunicación transmiten a la ciudadanía, depende del estatus socio-económico y de las expectativas culturales que cada grupo persigue. Por ejemplo, las personas que viven en grandes ciudades tienden a leer mayor cantidad de periódicos que los ciudadanos que viven en la periferia, los cuales miran más programas de televisión y leen revistas del ámbito social. El texto nos permite comprender que mientras más desarrollados y democráticos son los países, la libertad de información está más claramente asegurada dentro de los sistemas que conforman los medios de comunicación. Al mismo tiempo, los nuevos reportajes están basados en valores y normas profesionales; y no están directamente influenciados por el interés de los más poderosos. En muchos casos, la «noticiabilidad» (newsworthiness) no está decidida por las consecuencias de los nuevos grupos políticos que favorecen intereses privados, sino que expresa una competencia transparente entre los nuevos mercados de nivel regional y nacional.